

# 16 de abril Día Mundial contra la esclavitud infantil

La elección de esta fecha es a raíz del asesinato de Iqbal Masih de 12 años, originario de Pakistán, ocurrido en 1995, quien a sus 4 años de edad fue vendido por su padre a una fábrica de alfombras para cubrir los gastos de la boda del hijo mayor.



El Papa Francisco nos dice:



Los niños son el fruto y una bendición que Dios ha dado al hombre y a la mujer, pero que lamentablemente muchos de ellos padecen «historias de pasión» en sus familias y comunidades.



Con demasiada frecuencia, los niños pagan también el precio de uniones inmaduras y de separaciones irresponsables, que provocan que sus vidas sean desgastadas por un trabajo precario y mal pagado que les roba su infancia y les niega su futuro.



Numerosos niños desde sus primeros años de vida son rechazados, abandonados, les roban su infancia y su futuro, porque son presa de bandas de delincuentes que los explotan, trafican con ellos o los adiestran para la guerra y la violencia.



**¡A ningún niño o niña los olvida nuestro Padre Dios que ama a todos y ninguna de sus lágrimas se pierde!**

# La Semilla de la palabra



**HOJA DOMINICAL**  
**3er. Domingo de Pascua**

## Sean testigos de mi Resurrección

Como Iglesia, este domingo celebramos con alegría el tercer Domingo de Pascua. El episodio del Evangelio que hoy nos narra san Lucas, describe la aparición de Jesús resucitado a los apóstoles y a los dos discípulos que regresaron de Emaús.



Aquella tarde, llenos de temor y desconcertados, todos creían ver un fantasma. Para los apóstoles no fue fácil asimilar el hecho de la resurrección de Jesús, a pesar de que, en varias ocasiones, Él les había anunciado que tenía que padecer, morir y resucitar al tercer día. Tuvieron que hacer su proceso de fe hasta aclarar que el Crucificado había resucitado. En esto Jesús mismo les ayudó, dejándose tocar sus llagas, comiendo junto con ellos, abriéndoles el entendimiento y recordándoles lo que la Escritura decía sobre Él.

Para nosotros, es inútil querer experimentar la resurrección o reconocer al Resucitado, si no somos capaces de contemplar las llagas vivientes del que murió crucificado: todos aquellos que mueren crucificados por la injusticia, el hambre, la violencia, el abandono, la exclusión. Cada vez que se reúne la comunidad y se proclama la Palabra de Dios; cada vez que tocamos las llagas del Señor, cada vez que vencemos el miedo de ser testigos de la resurrección de Jesús, se hace presente el Resucitado porque está vivo entre nosotros.

Crear hoy y ser testigos de Jesús resucitado implica convertirnos a Dios para el perdón de nuestros pecados y comprometernos a cumplir con su encargo de predicar su Evangelio, pues nos dice: "Ustedes son testigos de esto".

Salmo Responsorial  
(Salmo 4)

**R/. En ti, Señor, confío.  
Aleluya**

**Tú que conoces lo  
justo de mi causa, Señor,  
responde a mi clamor.  
Tú que me has sacado con  
bien de mis angustias,  
apiádate y escucha mi  
oración. R/.**

**Admirable en bondad  
ha sido el Señor para  
conmigo, y siempre que lo  
invoco me ha escuchado;  
por eso en él confío. R/.**

**En paz, Señor,  
me acuesto y duermo en paz,  
pues sólo tú, Señor,  
eres mi tranquilidad. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio  
(Cfr. Lc 24-32)

**R/. Aleluya, aleluya.**

**Señor Jesús, haz que  
comprendamos las  
Escrituras.  
Enciende nuestro corazón  
mientras nos hablas.  
R/. Aleluya, aleluya.**

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Hechos de los Apóstoles (3, 13-15. 17-19)

**E**n aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: “El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su siervo Jesús, a quien ustedes entregaron a Pilato, y a quien rechazaron en su presencia, cuando él ya había decidido ponerlo en libertad. Rechazaron al santo, al justo, y pidieron el indulto de un asesino; han dado muerte al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos y de ello nosotros somos testigos.

Ahora bien, hermanos, yo sé que ustedes han obrado por ignorancia, de la misma manera que sus jefes; pero Dios cumplió así lo que había predicho por boca de los profetas: que su Mesías tenía que padecer. Por lo tanto, arrepíentense y conviértanse, para que se les perdonen sus pecados”.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## De la primera carta del apóstol san Juan (2, 1-5)

**H**ijos míos: Les escribo esto para que no pequen. Pero, si alguien peca, tenemos como intercesor ante el Padre, a Jesucristo, el justo. Porque él se ofreció como víctima de expiación por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino por los del mundo entero.

En esto tenemos una prueba de que conocemos a Dios, en que cumplimos sus mandamientos. El que dice: “Yo lo conozco”, pero no cumple sus mandamientos, es un mentiroso y la verdad no está en él. Pero en aquel que cumple su palabra, el amor de Dios ha llegado a su plenitud, y precisamente en esto conocemos que estamos unidos a él.

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Lucas (24, 35-48)

**C**uando los dos discípulos regresaron de Emaús y llegaron al sitio donde estaban reunidos los apóstoles, les contaron lo que les había pasado en el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

Mientras hablaban de esas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Ellos, desconcertados y llenos de temor, creían ver un fantasma. Pero él les dijo: “No teman; soy yo. ¿Por qué se espantan? ¿Por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies. Soy yo en persona. Tóquenme y convézanse: un fantasma no tiene ni carne ni huesos, como ven que tengo yo”. Y les mostró las manos y los pies. Pero como ellos no acababan de creer de pura de alegría y seguían atónitos, les dijo: “¿Tienen aquí algo de comer?” Le ofrecieron un

trozo de pescado asado; él lo tomó y se puso a comer delante de ellos.

Después les dijo: “Lo que ha sucedido es aquello de que les hablaba yo, cuando aún estaba con ustedes: que tenía que cumplirse todo lo que estaba escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto”.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**